

El grupo CAYC obtiene en 1977 el Gran Premio de la Bienal de San Pablo que consagra una trayectoria de varios años con diversas realizaciones grupales donde la acción se centraba en el proceso creador, en el elemento reflexivo que le da origen, en la liberación de medios y lenguajes, más allá de las formalizaciones tradicionales de la pintura o la escultura.

Fuera de este grupo, otros artistas de variada procedencia y trayectoria se identificaron con realizaciones que pudieron ser consideradas dentro del arte conceptual o el arte como idea; el arte ecológico o de la tierra, el arte cibernético o tecnológico; formas del *body-art*, arte lúdico, proposiciones abiertas e indeterminables.

La aparición de estas tendencias en el medio argentino fue una respuesta inmediata y local a su difusión en el exterior, desde los centros mundiales en que se originaron. Se manifestaron como situaciones de reflejo contemporáneo de lo que ocurría en el centralismo hegemónico.

Por otra parte, el arte conceptual señala la crisis de toda la etapa experimentalista a lo largo de un proceso donde se pretendió llegar a una máxima participación y vivencia de la experiencia artística. Pero las rupturas sucesivas llevaron a una disolución formal, a un nihilismo de las formas artísticas, a la negación de los lenguajes artísticos como hecho específico. Resulta contradictorio que la búsqueda de una creciente captación a través de la mayor amplitud de los sentidos terminó en el reducto conceptualista y en la individualidad de la mente. Por eso podría decirse que el arte conceptual rechaza las etapas anteriores de ese mismo proceso y lo lleva a un callejón sin salida; vale decir, a su agotamiento.

Por eso no sorprende que estas manifestaciones del arte conceptual y afines de comienzos de los años setenta hayan tenido tan escasa repercusión en el público. Para la mayor parte de los contempladores estas formas artísticas han significado una excesiva hermeticidad y complejidad, siéndoles muy ajenas a su noción misma del arte.

Pero no por ello la influencia del arte conceptual, aun en la pintura o la escultura, no ha sido menos determinante. Por eso puede hablarse de un arte posconceptual que ha invadido los géneros más diversos a partir de este proceso finalista de comienzos de los setenta.

Se verifica, así, en esos años un renacimiento de la pintura. Aparece una figuración nueva, contaminada —por así decirlo— por el conceptualismo. Este retorno a la pintura significa, también, volver a la imagen, y se inscribe en un proceso igualmente producido en los países centrales. Ya en 1968 se había presentado en el Instituto Di Tella una muestra proveniente del Smithsonian Institution de Washington bajo el título «La nueva veta: la figura».

El hiperrealismo, también proveniente de los países centrales, aparece, a su vez, como una moda que se suma a esa revaloración plástica de la

figura. Tiene sus antecedentes en la muestra de 1966 en el museo Guggenheim de Nueva York, titulada «La imagen fotográfica». Por su parte, la Bienal de París de 1971 presentó un panel ilustrando esta tendencia junto a obras monumentales de distintos artistas europeos y norteamericanos. A su vez, la V Documenta de Kassel en 1972 hace una «presentación oficial» del hiperrealismo en Europa. Por los mismos años llega hasta nuestros artistas y muchos de ellos van a adoptar su técnica y su visión.

En esta pintura que recupera la imagen figurativa aparecen mezclados elementos diversos, en lo que pareciera ser una anticipación del mestizaje posmoderno. Se llega, por lo general, a la imagen por una síntesis con procedencias y aportes diversos. Por eso esta figuración es en primer término *crítica*, por cuanto ha pasado por el conceptualismo. Su carácter crítico tiene que ver, más bien, con las posibilidades de formulación de la imagen. Encontramos así desarrollos ambiguos, imágenes duplicadas o unas dentro de otras, superposición de niveles que conviven (alusiones oníricas o surrealistas junto a otras realistas), recursos hiperrealistas, etc.

La mayor parte de los artistas que van a caracterizar esta generación de los años setenta ha nacido en la década del cuarenta. Si bien no se encuentran entre ellos figuras dominantes o mayores, que hayan trascendido muy por encima de los demás, se puede señalar un primer grupo de relevancia.

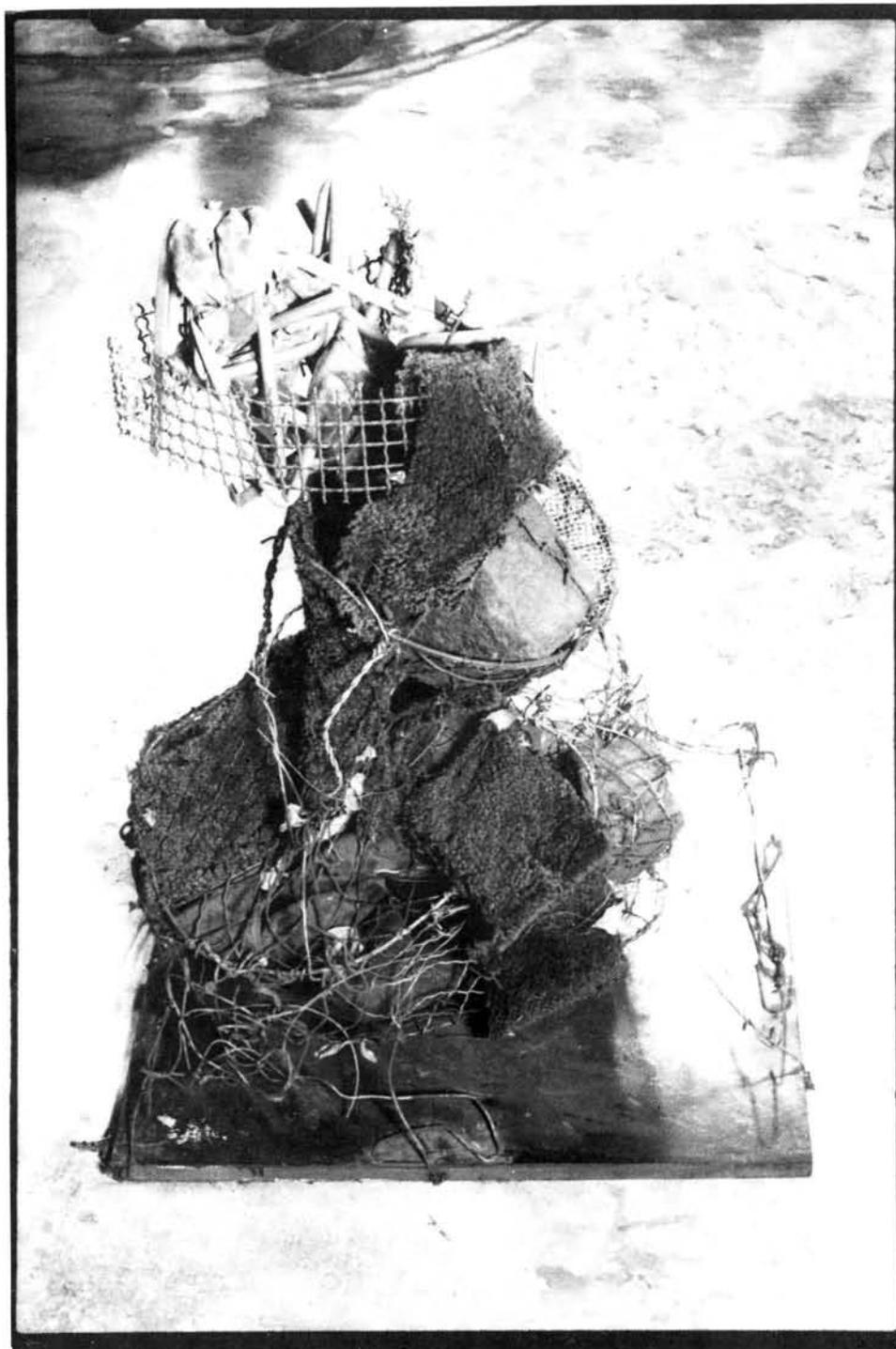
En él habría que ubicar a Héctor Giuffré (n. 1944), Pablo Bobbio (n. 1946), Hugo Sbernini (n. 1942), Fermín Eguía (n. 1942), Miguel Ángel Bengochea (n. 1945), Mildred Burton (n. 1942), Jorge Álvaro (n. 1949), Alicia Carletti (n. 1949) y Hugo De Marciani (n. 1941).

También pertenecen a esta generación Cristina Santander (n. 1942), Elsa Soibelman (n. 1941), María Helguera (n. 1943), María Cristina Dartiguelongue (n. 1941) y el escultor Norberto Gómez (n. 1942).

Es curioso observar que algunos artistas ya actuantes con anterioridad, nacidos en la década anterior, también se sumaron a este proceso de recuperación de la imagen. Así, Ricardo Garabito (n. 1934), Jorge Duarte (n. 1936), Silvina Benguria (n. 1937), Pablo Suárez (1937).

Hacia 1979, una muestra titulada «La postfiguración» parece resumir una línea de derivación de este proceso. La figura es un medio y no un fin en sí misma. No hay una dependencia realista sino una afirmación subjetiva. La figura no es depositaria de certidumbres sino de incerteza, enigma, nostalgia y desconcierto.

Otros artistas que caracterizan también a esta generación son Diana Doweck (n. 1942), Ernesto Bertani (n. 1945), Américo Castilla (n. 1942). Sin embargo, hablar de la generación de los setenta implica tener en cuenta las circunstancias históricas en las que se desarrolló. A partir de 1976 y hasta



«Penetrar, pero sin la salida», 1979. Alambre, trapos, adoquines.
Enio Iommi

1983 la Argentina sufrió los efectos del llamado Proceso de Reconstrucción Nacional, a cargo de un gobierno militar que bajo diversas modalidades en su transcurso ejerció un poder autoritario.

Muchos artistas e intelectuales se fueron del país. En el marco de enfrentamientos en la represión de la guerrilla murieron o desaparecieron ino-